

CE 02 18

Y a partir de aquí, damos paso a las carreras y cursos de la UNED. Estamos ya en Revista de Ciencias de la Educación, un espacio elaborado por los profesores de la sección de Ciencias de la Educación de la UNED. En este tiempo dedicado a los estudiantes de nuestra universidad, hoy vamos a tratar un tema básico, especialmente para los alumnos de los primeros cursos.

Hablaremos de hábitos y tácticas de estudio. Esta semana, la elaboración de la Revista de Ciencias de la Educación corresponde al Departamento de Metodología Educativa y son dos de sus profesores los que nos hablarán de hábitos y tácticas de estudio. En primer lugar, hablaremos de hábitos de estudio con Madalena Montoya Saez, profesora de Fundamentos de Metodología Científica, y en la segunda parte de la revista escucharemos a Santiago Castillo Arredondo, especialista en tácticas de estudio y profesor de Técnicas de Diagnóstico y Evaluación Educativa, que nos hablará de las técnicas y tácticas más adecuadas para lograr unos hábitos de estudio correctos.

Hoy vamos a hablar de un tema fundamental para los alumnos, y sobre todo para los alumnos de primero, de hábitos y tácticas de estudio. ¿Por qué corresponde este tema al Departamento de Metodología Educativa, Madalena? Yo creo que está muy claro. Este departamento, que comprende muchos profesores y que van a llevar asignaturas muy diferenciadas sobre didácticas, didácticas especiales, técnicas de aprendizaje, técnicas de evaluación, tenía que tener una asignatura, o por lo menos parte de una asignatura, dedicada a todo lo que se refiera a hábitos de estudio, enfocados de una manera práctica, porque lo que se pretende es que los alumnos adquieran unos hábitos correctos de aprendizaje para poder entrar en otras diversas, diríamos, materias más profundas, más difíciles, pero que si no tienen esos instrumentos es muy difícil que los comprendan.

Tú piensa que, en definición del doctor Fernández Huertas, los hábitos de estudio son los modos constantes de actuación con que el escolar, luego te diré escolar en un sentido muy amplio y claro, se pone ante lo nuevo para adquirirlo, mantenerlo y demostrarlo. Pienso que estas tres palabras son muy importantes. Es decir, no se pretende sólo que el alumno que estudie lo adquiera, que eso es bastante fácil a veces, sino lo mantenga, eso significa que lo haga suyo, y además lo demuestre, es decir, que sea capaz de intentar no sólo hacerlo vivo para él, sino para los demás.

Entonces, aunque parezca que es muy fácil tener unos hábitos de estudio correctos, no lo es, porque verdaderamente estos hábitos y las tácticas prácticas, que luego hablaremos de ellas, son unos recursos internos de aprendizaje, y verdaderamente en ellos el centro coordinador es una atención concentrada en el estudio. Entonces, todo lo que podamos dar a los alumnos para lograr esa atención concentrada es importante, es decir, todo lo referido a planes, a horarios, a técnicas mnemotécnicas para recordar, a maneras de estudiar, bien sea sólo, bien sea en equipo, a formas de coger notas, a maneras de redactar un tema, todo esto refuerza esos recursos internos de aprendizaje y les da unos hábitos correctos de estudiar. Por eso era lógico

que este tema se estudie en este Departamento de Metodología Educativa.

Entonces, digamos que los hábitos de estudio están en la base de un correcto estudio. Ah, naturalmente. Mira, la asignatura que yo llevo, que verdaderamente en el programa figura como Fundamentos de Metodología Científica, pues en su día, cuando se estructuró este nuevo plan de estudios de la Facultad de Ciencias de la Educación, el nombre correcto y completo era Fundamentos de Metodología Científica y de Estudio.

Y prueba de ello es que los alumnos que estudian mi materia tienen seis temas dedicados solamente a hábitos de estudio. ¿Y cómo se desarrolla este tema dentro de Fundamentos de Metodología Científica? Pues mira, es muy fácil, porque esta materia no pretende dar a los alumnos un conocimiento exhaustivo de los diversos métodos de investigación, sino que pretende ponerles, por medio de esos hábitos correctos de estudio, en posibilidad de llegar a los métodos de investigación diversos que se utilizan en las Ciencias de la Educación. Es decir que, claro, lo que se pretende es que ellos puedan captar los fundamentos de los métodos experimentales, de los métodos históricos, de los métodos descriptivos, etcétera, etcétera, que después, durante la carrera, van a desarrollar ampliamente.

Pero tú me entiendes, si estos alumnos no saben leer correctamente, o resumir correctamente, o intentar hacer un comentario de texto correcto, será muy difícil que después los otros profesores les hablen ya de cosas mucho más profundas que las van a necesitar, pero sin esto es muy difícil que lo logren. Porque, mira, este tema antes se usaba mucho con niños pequeños, eran unos temas didácticos como para desarrollar en las escuelas, si no primarias, pues también de segundo ciclo. Pero mira, hoy día los estudios han avanzado, primero en todas las clases sociales, pero también en todas las edades.

Es decir, se ha ampliado mucho el margen de edad para estudiar, los reciclajes, el desarrollo de todo lo que sea, volver a intentar otros nuevos estudios en personas adultas, están a la orden del día. Y entonces, claro, ante esto es que en una materia universitaria, en un primer año universitario, se pueda hablar de hábitos de estudio no es descabellado. Porque solamente con que tú y yo miremos los ficheros de la UNED, nos damos cuenta de que los alumnos que tenemos son de muy diversas edades.

Entonces dirás, bueno, pues entonces a lo mejor algunos de ellos no necesitan esto. Por supuesto que algunos no, pero muchos sí. Y yo te puedo decir que en varias convivencias que hemos realizado, las preguntas no te vienen sobre, me puede usted hablar de medidas experimentales, porque eso es muy claro, luego lo tienen.

Sino, ¿cómo puedo yo desarrollar esta práctica que usted me manda sobre un comentario de texto, sobre el libro, por ejemplo? Y tú dices, ¿es posible que un alumno de primero? Pues le pasa. Lo que ocurre entonces es que a veces el estudiante llega a la universidad sin haber adquirido unos hábitos de estudio, digamos, correctos. Tú piensa que pueden venir alumnos que han hecho un COU, entonces ahí les han hablado mucho.

Porque hoy día ese curso de orientación universitaria está muy pendiente de estos hábitos de estudio. Entonces tal vez a este tipo de alumno este le resulte conocido. Pero vienen alumnos de mayores de 25 años.

Entonces ellos tienen su principal dificultad aquí. Primero, en que han perdido un tiempo en que no han estudiado. Pero segundo, en que vuelven de repente, se encuentran como desfasados de como ellos estudiaron a como ahora tienen que estudiar.

Entonces es como un prolegómeno, como una materia preliminar, pero muy importante. Estos alumnos adultos tienen para mí unas notas muy positivas, que por lo tanto hay que aprovechar, pero tienen unas notas negativas que hay que corregir. Sí, es lo que te quería preguntar.

¿Es difícil para un alumno mayor, adulto, que ya ha superado una enseñanza secundaria superior, el adquirir unos hábitos de estudio si no los posee? Vamos a ver, mira. Yo encuentro en ellos unas notas positivas que no las tendría un alumno, yo te diría yo, que no ha dejado de estudiar, ¿verdad? Y que tienen menos edad. Es decir, ponte en un chico de 17, 18 años o una persona de más de 25.

Entonces este alumno adulto tiene unas notas positivas para mí porque su inteligencia está dotada de un sentido muy práctico, muy realista, cosa que a lo mejor no tiene este alumno de menos años. Después, son capaces de realizar, y esto es muy importante en la UNED, un esfuerzo con mucha regularidad y con mucha constancia. Cosa que también puede fallar en un chico que esté pues un poco pasando de la enseñanza de un BUP a una universidad.

A veces tienen una experiencia ya profesional, de otras profesiones, pero que les dan a ellos la posibilidad de valorar la organización, el método, la dosificación de esfuerzos, el adaptarse a un horario. Entonces, todas estas notas son positivas porque, como te diría yo, la parte práctica del estudio la cogen enseguida porque saben que es positivo para su estudio. Sin embargo, para mí hay unas notas negativas que todavía no he logrado saber a qué se deben.

Por ejemplo, tal vez por el recargo de horarios, tal vez porque ellos tienen que compaginar sus estudios con una profesión. Entonces, intentan solucionar pronto el problema, es decir, intentan agarrotarse a unos textos que se les da y no bucear en ellos. Es decir, aquí me dicen que yo este tema lo preparo por este capítulo, yo estudio este capítulo y no profundizo más.

A lo mejor un chico o una persona más joven que no esté tan en la realidad de intentar sacar un título, sino que está intentando como descubrir muchas cosas, tiene como una desvelación, como un intento hasta de criticar un tema que se le propone. Y entonces, esto después ya te hablaré cómo se nota mucho en las pruebas presenciales, ¿sabes? Pero, de todas las formas, la corrección en estos alumnos adultos es fácil si se intenta que su corrección sea autodirigida por ellos. Aquí no tenemos un profesorado que esté pensando en corregirle un determinado tema o un determinado esquema porque no lo hay.

Entonces, esta corrección de hábitos defectuosos, pensando en que ellos ya son adultos, pues pueden hacerlo ellos mismos porque hay unas técnicas que se llaman autodirectivas, en el sentido de que todo está basado en que ellos mismos se observen y al observarse, ellos mismos diagnostiquen cuáles son sus puntos débiles, evalúen estos puntos débiles que tienen en el estudio y entonces, con relación a esto, tienen sus criterios para elaborar un horario, unos planes de trabajo, que por supuesto, esto es lo más importante, son particulares, es decir, lo que no se puede decir es Mira, el horario ideal es que a tal día de esto estudies, después descansas, después pienses que hay una meseta en el aprendizaje y que luego te recuperes. Cada persona tiene no solamente sus obligaciones sino hasta su manera de ser y esto un adulto lo entiende mucho más fácil que un niño pequeño, ¿sabes? ¿Y las líneas generales de las que nos hablas para crear unas buenas técnicas de autoaprendizaje, digamos en los hábitos de estudio, se las daremos en la segunda parte? Ah, sí, sí, por supuesto. Esto yo creo que es necesario que después preguntemos a una persona especialista y fíjate lo que te digo, a lo mejor esta persona ha dado tácticas para niños pequeños pero los alumnos que a lo mejor nos escuchan, ellos saben que las pueden aprovechar adaptándolos a su condición de adultos.

De todas maneras, hay una cosa muy clara, que los alumnos de la UNED tienen una actitud inicial muy favorable porque entran ya en contacto directo, no es como en otras universidades convencionales en que tienen como un intermedio por parte del profesor, ellos entran en contacto directo con las fuentes ya del saber, que son los textos, los libros, pero tienen una situación desfavorable que es que necesitan una extraordinaria energía para mantener esa actitud y entonces, muchas veces, si se pierde, pues bueno, nos llevan al elevado porcentaje de abandono escolar que todos sabemos que existe en una universidad a distancia. Y es precisamente por esto, porque a lo mejor lo que les falla en ellos son esas tácticas de seguir estudiando sin tener alguien que te esté recordando cómo debes hacerlo. Volviendo a tu asignatura Fundamentos de Metodología Científica, ¿cuál es el contenido práctico que tú das a estos seis temas que nos decías que se refieren a hábitos de estudio? Bueno, yo doy una bibliografía que los alumnos lo saben, entonces no creo que esto te interese aquí, hay un texto que es cómo estudiar de MADOS que ellos ya lo saben en la guía, entonces sobre esto no voy a hablarte.

O sea, que está en la guía. Sí, sí, sí, ellos lo tienen perfectamente y saben qué es lo que tienen que mirar en ese libro, ¿verdad? Pero precisamente recordando lo que yo te he dicho de esas condiciones negativas de que a veces no entran en los libros con ese afán de escudriñar lo que hay de verdad interesante en esos libros, hay una actividad práctica que yo les exijo, que es un comentario de texto, pues para que tengan una especie de curiosidad legítima, porque yo lo que les digo es que lo critiquen, y fíjate que es un libro de deca, sin embargo yo el comentario no les doy líneas de cómo tienen que hacerlo, sino simplemente que entren en él, que lo lean, que piensen en lo que dice, naturalmente en el contexto cultural en que fue escrito y en el tiempo en que fue escrito, y que entonces me lo critiquen a su manera, es decir, ellos me digan lo que encuentran de positivo y negativo en ese texto. A mí esto me sirve mucho, mucho, porque ya veo esa cualidad de cómo son capaces de profundizar en un tema.

Y después, en la segunda parte del curso, la otra actividad práctica es completamente distinta, yo les mando a hacer unos esquemas, también no te digo el título del libro, yo sé que lo tienen en la guía, pero unos esquemas de un libro difícil, en el sentido de que es farragoso, ¿sabes? Tiene una parte, mira, es un libro que tiene una columna, diríamos, un esquema que lo sigue del principio al final, pero que está como embarazado de muchas experiencias, de muchos experimentos realizados por grupos en diversas universidades, y lo que es importante es que ellos sepan captar en cada tema, en cada capítulo, lo que es esencial en ese tema. Propongo este trabajo, mira, porque pienso que hacer buenos esquemas de un libro difícil, pues facilita mucho su estudio siempre. El esquema de un capítulo, de un tema, es como una columna vertebral, en el que con el menor número de palabras se intenta expresar las ideas principales y los datos imprescindibles, presentándolos del modo más lógico posible, para poder captar la estructura de ese tema desde un solo punto de vista.

Es decir, ellos van a ver cómo se dispersa la atención del autor al hablar de diversas experiencias, pero cómo vuelve al tema principal. Y entonces, en el esquema lo que se pretende es que ellos luego puedan memorizar, luego sepan que el haber hecho un esquema ahorra tiempo, facilita el repaso, y sobre todo, eso es lo más importante, convierte el estudio en un proceso mucho más personal y más racional. Es decir, que cuando yo les mande criticar a lo mejor ese tema, ellos como han hecho un esquema en que han recogido lo fundamental, han apartado lo que ellos creen que es accesorio, ya la idea que me dan del tema no es el tema que está en el libro expuesto, sino que ellos lo han hecho personal, que es lo que yo te decía al principio.

Pretendo que sepan bucear en los textos. Entonces yo les suelo dar muchos consejos prácticos si algún alumno me los pide, y como no están en la guía, te los doy a ti también. Sí, porque entre un trabajo y otro, tú les das esta serie de consejos y también los profesores tutores en el centro.

Sí, yo los profesores tutores, todo esto que te estoy diciendo a ti, se lo doy a ellos, eso está claro. Y luego, los alumnos que directamente vienen a mí reciben los mismos consejos. Claro, ¿y cuáles serían estos consejos? Con relación al comentario, por supuesto, libertad absoluta.

Porque no pretendo más que que ellos me hagan un trabajo personal sobre un texto muy conocido, y verdaderamente mis valoraciones no van nunca en sentido numérico, sino cualitativo. Es decir, yo también pretendo conocer al alumno por el trabajo que me ha hecho de ese comentario. O sea que este primer trabajo sería, digamos, para conocer al alumno y ver cómo orientarlo para corregir esos defectos en sus hábitos de estudio.

Exactamente, exactamente. Y en el segundo trabajo práctico, yo lo que les digo siempre es que no hagan nunca el esquema sin dominar el tema. Fíjate que ya es importante, es decir, que yo lo que les aconsejo es que se metan en ese tema y luego ya así, cuando ellos lo hayan dominado, me hagan ya el esquema.

Que me pongan, te va a extrañar que te diga cosas tan elementales, pero que me pongan

título, apartado, ideas que hay en cada apartado, que usen un lenguaje conciso, que es precisamente algo que no es tan fácil. Y después también recordarles que muchas veces la precisión, la brevedad, la claridad, la concisión, tienen que estar siempre presentes cuando hagan un esquema. Yo creo que también podría resultar interesante para los alumnos que nos escuchen, que piensen que mis mismas pruebas personales están orientadas a, a ver, ¿cómo te lo explicaría?, a que yo me convenza de que han adquirido hábitos correctos de estudio.

Entonces, por ejemplo, las pruebas mías tienen siempre dos partes, ¿verdad? En la primera, pues, consta de una serie de preguntas, me parece que son 11 y les dejo elegir 10, pero que exigen unas respuestas breves del tema que yo les pida. ¿Por qué hago eso? Bueno, porque lo que yo quiero es que sepan definir, digan con claridad conceptos, ideas, esquemas, ¿ves? Que son los fallos que yo he podido antes apreciar que podían tener. Y después, en cambio, tienen una segunda parte en la cual yo les pido el desarrollo amplio de un tema elegido entre dos, porque lo que yo quiero es todo lo contrario.

Que el alumno exponga un tema, conteste libremente, demuestre su habilidad para organizar las respuestas, exponga sus ideas con toda profundidad y hasta me muestre su creatividad. Es decir, que si antes yo les decía, defineme tal concepto, qué opina, cómo define tal señor este tema, ahora lo que les digo es, critica, compara, desarrolla, etc. Entonces, el alumno, claro, naturalmente necesita una exposición clara, precisa, hecha con rigor científico, tiene que incluir citas de fuentes, pero no le pido que se agarrote a nada, sino que me desarrolle un tema de una manera personal.

Y fíjate que es aquí donde más suelen fallar, por lo que yo te decía. No son capaces de hacer suyo, a veces, un tema que yo les he propuesto. Y entonces se agarrotan al libro, porque tienen textos, pueden tener material en el examen.

Y claro, para un profesor es facilísimo averiguar que están prácticamente copiando el tema o sacando, ¿entiendes? Entonces, brevemente nos puedes decir, ¿cuáles serían los objetivos de esta asignatura? Los objetivos de esta asignatura es lograr unos hábitos correctos de estudio, para poder después entrar, diríamos con buen pie, al estudio de los diversos métodos de investigación de ciencias que o bien pertenecen al campo educativo o bien están conectadas con ello. Pues ya habéis oído a la profesora Madalena Montoya. La eficiencia en el estudio no está únicamente en función de las aptitudes que posee el estudiante y del interés que pone en práctica.

La eficacia también está relacionada con las técnicas que el estudiante utiliza a la hora de estudiar. Como sabéis, los alumnos de Fundamentos de Metodología Científica buena parte del programa de esta disciplina se dedica a hábitos de estudio. Incluso los trabajos prácticos y las pruebas personales se orientan a la adquisición de hábitos correctos de estudio para que los estudiantes logren acceder a los diversos métodos de investigación que se utilizan en las ciencias de la educación y en otras ciencias relacionadas con ellas.

Es posible que el estudiante adulto llegue a la universidad sin haber adquirido unos hábitos de

estudio correctos. Si no se poseen estos hábitos de estudio, el estudiante adulto puede adquirirlos o corregir deformaciones metodológicas practicando unas técnicas autodirectivas. Y de tácticas de estudio.

Para adquirir unos hábitos de estudio correctos hablaremos en la segunda parte de nuestra revista. Hacemos ahora una pausa para las noticias de la UNED. En unos minutos volvemos con vosotros.